

El Domingo de Ramos da inicio oficial a la Semana Santa en el calendario litúrgico cristiano. Esta celebración, profundamente arraigada en la tradición católica, conmemora el ingreso triunfal de Jesús a Jerusalén y anticipa los momentos más intensos de su pasión y muerte. En Chile, se trata de una de las celebraciones religiosas más concurridas del año, donde miles de personas se reúnen en parroquias y procesiones a lo largo del país.

“Esta es una celebración con doble sentido: por un lado, la alegría del ingreso triunfal de Jesús a Jerusalén; y por otro, el inicio de la meditación sobre su pasión y muerte”, explica Raúl La Torre, historiador y coordinador de Extensión Cultural de la Universidad de los Andes. Por algo también se le conoce como **Domingo de la Pasión**.

Anuncio Patrocinado

Inspirada directamente en los relatos evangélicos, esta fecha está cargada de símbolos que conectan con la tradición judía y el cumplimiento de antiguas profecías. Desde los gritos de *¡Hosanna al hijo de David!*, hasta el uso del pollino –símbolo de humildad real–, todo remite a la figura de Jesús como el Mesías, el ungido, el Rey esperado.

“La peregrinación desde Galilea a Jerusalén, la presencia del templo –centro espiritual del pueblo judío–, y la autoridad de Poncio Pilato como procurador romano, enmarcan esta historia en un momento político y religioso clave”, agrega el académico.



WAVM | PUBLICIDAD

AGENCIA DE PUBLICIDAD

-  Impresiones
-  Manejo de redes sociales
-  Videos y fotografías profesionales

 **Conversemos por WhatsApp**

Y aunque han pasado más de dos mil años desde aquel primer Domingo de Ramos, **la tradición sigue más viva que nunca**. “Es probablemente la celebración católica más popular en Chile. Las iglesias se repletan y las calles se llenan de vida”, destaca La Torre.

Esta jornada, “cargada de sentido espiritual y de una profunda conexión cultural, prepara el camino hacia el momento más importante del calendario litúrgico: la Pascua de Resurrección. Una historia de esperanza que, año tras año, convoca a multitudes y renueva la fe”, concluye el historiador.

y tú, ¿qué opinas?